la compra de sepulturas a perpetuidad se generalizó, construyendo lujosas sepulturas y agotando el terreno disponible para ellas lo que propició que en el año 1986, siendo Alcalde Presiente del Ilmo. Ayuntamiento don Pedro García Flores se tuvo que adquirir la tierra colindante de caber seis fanegas, propiedad de don José Antonio García Benavente, descendiente directo de don Toribio Benavente aquel que, en 1896 ofreciera al Ayuntamiento la primera tierra para su implantación, junto con don Felipe Martín-Aragón. La escritura de compra esta firmada el día 4 de febrero de 1986 y fue adquirida en el precio de 240.000 Ptas. fanega de tierra.

Esta es la historia del Nuevo Cementerio y así os la he contado yo.

Fachada que da acceso al Nuevo Cemenetrio.

ÚLTIMOS AÑOS DEL CARDENAL D. PEDRO PACHECO:

-Pacheco a punto de ser elegido Papa en el cónclave de 1559-

Por Cesáreo Morón Pinel

El papa Pablo IV muere el 19 de Agosto de 1599. El cardenal *D. Pedro Pacheco*, que permanece en la curia romana por mandato de Felipe II durante todo el papado de Pablo IV, es visto con recelo por este Papa, que era enemigo de España. Según fueron desarrollándose los acontecimientos fue siendo aceptado y ganando prestigio en dicha curia por su prudencia, sabio gobierno y vida religiosa. En esta situación personal comienza el cónclave en el que participa, como cardenal, *D. Pedro Pacheco*.

Durante este tiempo el poder de España y Francia en los territorios italianos era notable y los Papas, como príncipes temporales del Renacimiento, combatían contra la consolidación del poder español y francés en Italia. También a los príncipes de los Estados italianos les interesaba tener en Roma un Papa que favoreciera sus intereses.

En estas condiciones se aborda el cónclave para la elección del nuevo Papa que durará casi cuatro meses. Tanto se prolongaron las votaciones que el pueblo romano, impacientándose, estuvo a punto de ocasionar serios desórdenes. Los historiadores consideran como causa principal las ilegales injerencias de las diplomacias españolas y francesas que presionaban a los cardenales conclavistas para que fuera elegido Papa el que fuera afín a sus intereses.

Con este mapa político es imaginable que se formaran dos corrientes principales: la española y la francesa. A la que se sumaban la formada por los intereses de los príncipes italianos y la constituida por los nepotes y favorecidos por los últimos Papas que se unían al bando que mejor pudiera satisfacer sus intereses y ambición, al que más le prometía dar. El grupo de los cardenales neutrales e independientes era muy pequeño y aunque no alteraba las condiciones de la contienda generalmente era de donde salían los que ocupaban el trono pontificio.

Felipe II, rey de España, y Francisco II, de Francia, procuraron por todos los medios, prodigando favores de todo género en la corte romana, atraer para su causa a aquellos cardenales que más pudieran beneficiarles. De ninguna manera querían perder las prerrogativas que tenían. Sabían que la base de su influencia se hallaba en el derecho de patronato regio, en las regalías y jurisdicciones eclesiásticas. Querían mantener a toda costa sus privilegios y pretensiones sobre las rentas de las iglesias, cosas que estaban en abierta oposición con los derechos de la Santa Sede.

Y los príncipes de Italia querían evitar que el que gobernaba ya en Milán y en Nápoles imperase también, aunque indirectamente, en el Vaticano. Cada cual pretendía aprovechar aquella nueva elección en beneficio propio.

Así nos cuenta D. Ángel Martín González en su libro, con palabras del mismo *cardenal Pacheco*, los temores de la posible pérdida de las franquicias del rey de España sobre los asuntos eclesiásticos: …

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Crónicas. #22, 4/2012.